

## EL MINISTERIO ECLESIAL EN J. A. MÖHLER

### 1. UN GRAN PRECURSOR DEL VATICANO II

El ministerio eclesial ha sido objeto en los dos decenios últimos de numerosísimos estudios. Más de 4.000 títulos había recogido en 1980 la sección de teología dogmática de la Facultad de teología de la Universidad de Nimega. La temática abarca desde las perspectivas sociológicas y psicológicas de la imagen del sacerdote hasta nuevas propuestas de comprensión teológica y de configuración eclesial, pasando por investigaciones bíblicas e históricas, por el diálogo ecuménico, etc. El ministerio ha sido fuertemente impactado por los cambios sociales, culturales, eclesiales, religiosos. Es como una caja de resonancia donde han repercutido y producido alteración y eco multitud de factores. Es un lugar particularmente sensible de la existencia de la Iglesia católica. Desde las cuestiones suscitadas por la teología dirigimos nuestra mirada a una figura señera del siglo pasado, que ha sido un gran precursor del Vaticano II.

Johann Adam Möhler (1796-1838) fue un teólogo deslumbrante. En sus aportaciones teológicas, que en la eclesiología hallaron su centro, confluyeron sus conocimientos patrísticos de primera mano, sus estudios históricos y canónicos, su capacidad dialéctica, su fina sensibilidad por los movimientos contemporáneos (ilustración, romanticismo, idealismo...), su espíritu poderoso y genial. Es cualificado representante de la escuela católica de Tubinga. Su paso por la historia tuvo algo de meteórico, cuyo resplandor y estela perduran todavía<sup>1</sup>. Fue precoz y murió pronto.

Möhler estuvo siempre en camino. Fue en persona la teología en acto: «fides quaerens intellectum», una búsqueda intensa y continuada desde la fe. «No es posible integrar en un sistema único las ideas de Möhler sobre la Iglesia. Jamás pensó que había alcanzado la meta, no cesó de avanzar. Su teología representa una búsqueda ininterrum-

<sup>1</sup> Cf. J. R. Geiselman, 'Möhler', en LTK<sup>2</sup> 7, cols. 521-22. K. G. Steck, 'Möhler', en RGG<sup>3</sup> IV, cols. 1068-69.